

MARTÍN, A. 1994, Les necròpolis ibèriques a l'àrea indiketa, *El poblat ibèric dels Guixols, Arxiu i museu d'història de la ciutat* 19, Sant Feliu de Guixols, 12-16.

MARTÍN, A. 1997, *Guies del Museu d'Arqueologia de Catalunya: Ullastret*. Museu d'Arqueologia de Catalunya. Girona.

MARTÍN, A., CARAVACA, J. 2000, Resultats de les campanyes de 1995 a 1997 al Parc Arqueològic d'Ullastret (Baix Empordà). *Tribuna d'Arqueologia* 1997-1998, Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, 19-38.

MALUQUER, J. 1968, Epigrafia prelatina de la Península Ibèrica. *Publicaciones eventuales*. Barcelona.

MORET, P. 1996, Les fortifications ibériques. De la fin de l'Âge du Bronze a la conquête romaine, *Collection de la Casa de Velázquez* 56, Madrid.

OLIVA, M. 1965, Recintos fortificados de tipo ciclópeo en tierras gerundenses, *Arquitectura megalítica y ciclópica catalano-balear. III Symposium de Prehistoria Peninsular*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Barcelona, 89-109.

OLIVA, M. 1970, Ullastret. Guía de las excavaciones y su museo. Gerona.

OLIVER, A. 1993, Aproximación a la problemática de las estelas epigráficas funerarias ibéricas no decoradas. *V Congreso internacional de estelas funerarias. Soria, 28 de Abril a 1 de Mayo de 1993*, 107-116.

PALLARÉS, R., GRACIA, F., MUNILLA, G. 1986, Catalunya: Sistemas íbero-griegos de defensa, *Revista de Arqueología* 65, Madrid, 42-52.

PANOSA, M. I. 1999, La escritura ibérica en Cataluña y su contexto socioeconómico (Siglos V-I aC) *Veleia. Anejos Series Minor* 13. Vitoria Gasteiz.

SANMARTÍ, J. 1991, Las Necrópolis Ibéricas en el área catalana, *Congreso de Arqueología Ibérica: Las Necrópolis*, Madrid, 77-108.

SILES, J. 1985, Léxico de inscripciones ibéricas, Madrid

UNTERMANN, J. 1984, Inscripciones sepulcrales ibéricas. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses* 10, 111-119.

APÈNDIX

ANÁLISIS Y INTERPRETACIÓN DE LA INSCRIPCIÓN IBÉRICA SOBRE PIEDRA APARECIDA EN LA ZONA 19 DEL PUIG DE SANT ANDREU (ULLASTRET)

Jürgen Untermann

En el año 1997 apareció un fragmento de piedra en las excavaciones del oppidum ibérico sobre el Puig de Sant Andreu, de Ullastret. Al lado de los grandes bloques de caliza, conocidos ya desde hace mucho tiempo¹, es el tercer objeto de piedra que vino a la luz en este sitio, por lo demás de tipo totalmente diferente: se trata de una estela de piedra arenisca, que en su estado actual mide 38 cm de largo, 51 cm de ancho y 18,5 cm de grueso (Fig. 1).

La cara que muestra la inscripción está conservada por su ángulo inferior hacia la derecha. La superficie muestra varios daños debidos a la acción de una máquina excavadora que retiraba los niveles superficiales. En particular, resultó afectada un área en el rincón inferior, lo cual podría haber hecho desaparecer las últimas letras de las segunda y tercera líneas. Hacia la izquierda falta un trozo de extensión indeterminable. Tampoco se puede calcular el grado de pérdida respecto a la parte superior. Sin embargo, dado que encima de la pri-

mera línea conservada no hay restos indudables de letras, podemos suponer que el texto original empezó con esta línea, probablemente por la distribución del espacio vacío y de las líneas escritas parecida a las estelas saguntinas MLH F.11.1 y 11.3. Por consiguiente, podemos tener por seguro que la inscripción constaba de tres líneas en total.

Con toda probabilidad estamos frente a un texto sepulcral, lo que aconseja contar con el formulario respectivo y con antropónimos, el del muerto y el de la persona que arregló el entierro (Untermann 1984, 192-194; Untermann 1999, 351-357; Velaza 1996, 251-282). De las letras suficientemente identificables resulta la siguiente transcripción (subrayadas las letras dudosas):

]basuibiū
]ar'tiker'
]kaltu[

La inscripción carece de señales de separación de palabras. Sin embargo, ya veremos que en las líneas 2 y 3 se puede contar con cadenas de letras que forman parte de palabras enteras más largas. En cambio, la primera línea muestra una secuencia singular que exige una descomposición interna. Se impone buscarla entre -basui y biu apoyándose en el hecho de que hay más de 30 palabras ibéricas que empiezan por biu-.

1.- Oliva 1970, 25-26. Se encontraron en empleo secundario en la parte exterior de la muralla de la ciudad; parece que pertenecían a (dos distintas) inscripciones monumentales cuya finalidad resulta desconocida; v. MLH III.2,39-41 (C.2.1 y C.2.2).

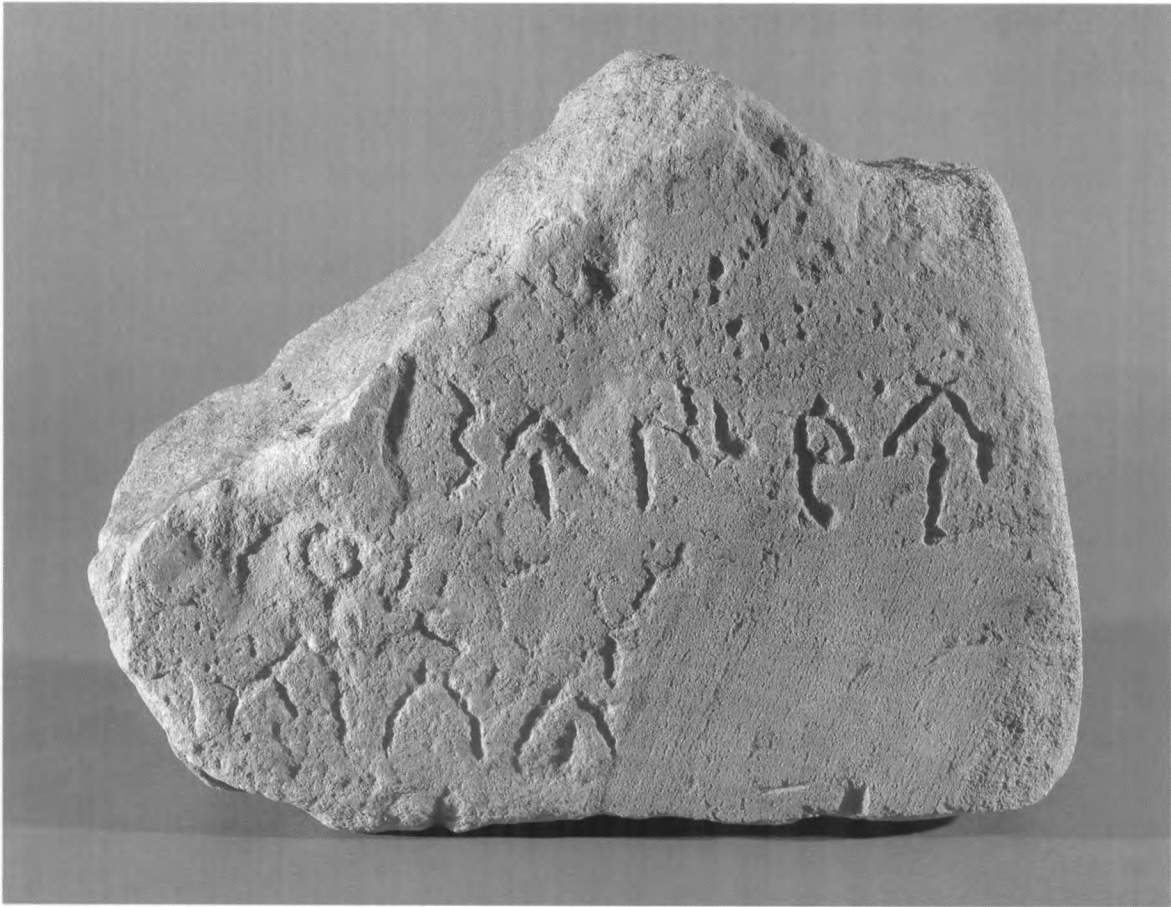


Figura 1. Estela funeraria con inscripció ibérica aparecida en la zona 19 del Puig de Sant Andreu.

248

Es mucho menos frecuente la terminación *-ui*, pero aparece en dos contextos particularmente llamativos de la próxima vecindad de nuestro documento:]*bor'ui* sobre un fragmento de cerámica griega de Ullastret (MLH C.2.35), *-banui* al final de la última línea de la cara exterior de un plomo hallado en Empúries (MLH C.1.6)². Siguiendo una sugerencia de Luis Michelena (Michelena 1961, 11, 13), en un trabajo aparecido en 1984 (Untermann 1984, 380 sg.) me había atrevido interpretar *-ui* como representación gráfica de la partícula posesiva antes de la invención de la letra ibérica *m* (con la forma de las V o Y latinas): el vaso de Ullastret da la fórmula corriente por la cual se hace constar el propietario de un objeto; el segmento final del plomo de Empúries coincidiría con *-ban-m*, que aparece al final del grafito sobre la fusayola de Palamós (MLH C.4.2) y de la frase inicial de la estela sepulcral de Sinarcas (MLH F.14.1).

Hay que añadir lo que se ve en las inscripciones funerarias de Benasal (MLH E.9.1) y de Canet lo Roig (MLH F.2.2), donde al nombre del difunto le sigue la partícula *m*, como si el muerto fuese el propietario de su tumba; y en particular una de las estelas de Sagunto (MLH F.11.10) y de Iglesuela del Cid (MLH E.8.1), en las que *m* distingue al muerto de la persona que se hace cargo de la sepultura. En Iglesuela, este hecho está caracterizado además mediante la forma verbal *eban*, “ha procurado”³. Al aplicar estas observaciones a nuestro texto, no me parece del todo imposible que la sílaba *-ui* sea la forma arcaica de la partícula posesiva, que sigue al nombre del difunto, tal y como lo hace *-m* en los textos que acabamos de citar.

En el repertorio antroponímico ibérico hay tres componentes que terminan en *-bas*: *-bas*, *-kibas* (en letra latina *-gibas*) y *-tibas*, los tres bien atestiguados en la zona de Ullastret:

2.- Hallado junto con cerámica griega de los siglos IV y III aC.

3.- Para la discusión sobre el significado de *eban*, *teban*, *ebanen*, etc., véanse Velaza 1993, 1994, quien los traduce pro “hijo, hija”, y Untermann, en último lugar, 1999, 2001.

iltir-bas' vaso griego de Ullastret (MLH C.2.11),
bilos-bas' plomo de Palamós (MLH C.4.1),

bitu-kibas' cerámica campaniense de Ensérune (MLH
B.1.63),⁴

akir-tibas' plomo de Palamós (MLH C.4.1),
s]elki-tibas' ostrakon de Pontós (MLH C.3.1).

No se debe pasar por alto que todos los testimonios aducidos muestran las s' con forma de M, mientras en la estela de Ullastret la s tiene la forma de la sigma griega. Tal vez sea lícito alegar el carácter arcaico de nuestro monumento, que podría emplear una ortografía distinta de la de la época "clásica": uno de los grafitos más antiguos de Ensérune sobre cerámica griega (MLH B.1.2) puede leerse (aunque con ciertas reservas) *ekar<?>kibas* con la s = sigma. Parece que se trata de un antropónimo con los componentes *ekar*-⁵ y *-kibas*, entre los que se ha puesto un símbolo enigmático, semejante a una e invertida.⁶

Todas las demás cadenas de letras pueden representar componentes de antropónimos compuestos: *biur'*, *tiker'* y *kaltur'* o *kaltun*; los dos primeros abundantísimos;⁷ me ciño a aducir testimonios del nordeste ibérico:

biur'-betin cerámica griega de Ullastret (MLH C.2.17),
biur'-bones' el gran plomo de Ullastret (MLH C.2.3),
biur'-tibas' otro plomo de Ullastret (MLH C.2.4),
biur'-bor' cerámica griega de Ensérune (MLH B.1.3);
abar'-tiker' plomo de Pech-Maho (Sigean, Aude) (MLH B.7.37)⁸

alo(r)-tiker' ostrakon de Pontós (MLH C.3.1),
sor-tike(r') el plomo de Palamós (MLH C.4.1),
tikir'-teker' cerámica griega de Ullastret (MLH C.2.10).

El tercero, *kaltur'*/*kaltun* (en letra latina *galdun*), se encuentra en *balka-kaltur'* monedas de Sagunto (MLH A.33), *Tanne-galdunis* (genitivo latinizado) epitafio romano (CIL II 4040, Borriol cerca de Castelló).

Por *jar'* terminan tres distintos elementos antroponímicos, *anar'*, *balár* y *iar'*, y desde luego no disponemos de criterios para decidir cual de los tres sea el más verosímil en nuestro contexto. De ninguno de ellos hay muchos testimonios fiables: *kaisur'.anar'* en un pequeño plomo de procedencia desconocida de la provincia de Tarragona (MLH C.0.1), *torton-balar'* en el plomo de la Peña del Moro cerca de Barcelona (MLH C.17.1), e *isker-iar'* en escritura meridional sobre el plomo del Llano de la Consolación en la provincia de Albacete (MLH G.15.1).

Aplicando todo lo que sabemos del formulario de las inscripciones sepulcrales ibéricas, podría proponerse la siguiente reconstrucción del texto, desde luego extremadamente hipotética y totalmente arbitraria respecto a las secciones reconstruidas:

[*biur'ti*]basui biu [*Biurti*]bas (*possidet sepulcrum*) Biu-
[*r'bor'* bal]ar'tiker' [*rbor* (*filius*) Bal]artiger
[*ebanen balar'*]kaltu[r'] [*curavit Balar*]galdu[r'] (*filius*)

"(es propiedad de) [*Biurti*]bas, hijo de Biu[rbor]; Bal]artiger [se encargó del entierro, hijo de Balar]galdu[r']".

BIBLIOGRAFÍA

MICHALENA, L. 1961, Comentarios en torno a la lengua ibérica, *Zephyrus* 12, 5-23.
OLIVA, M. 1970, Ullastret. Guía de las excavaciones y su museo. Gerona.
SOLIER, Y. 1979, Découverte d'inscriptions sur plombs en écriture ibérique dans un entrepôt de Pech-Maho (Sigean). *Revue archéologique de Narbonnaise* 12, 55-123.

UNTERMANN, J. 1984, Der iberische Buchstabe Y. Versuch einer Zwischenbilanz, in J. Oroz Arizcuren (ed.). *Navicula Tübingensis. Studia in honorem Antonii Tovar*. Tübingen, 377-387.

UNTERMANN, J. 1994-1995, El tercer bronce de Botorrita y la antroponimia ibérica. *ARSE*, 135-145.

UNTERMANN, J. 1999, Über den Umgang mit iberischen Bilinguen, in W. Schindler; J. Untermann (eds.), *Grippe, Kamm und Eulenspiegel. Festschrift für Elmar Seebold*. Berlin-New York, 349-357.

4.- En escritura latina *Adin-gibas* (de *Salluia -Caesaraugusta* - Zaragoza) y *Umar-gibas* hijo de *Luspan-gib(as)* (de *Segia -Ejea* de los Caballeros) en la lista de soldados ibéricos del Bronce de Ascoli (CIL I2 709): v. MLH III.1, 195-197.

5.- Componente ya conocida por el antropónimo *ekar'iu* del plomo de Castelló (MLH F.6.1), y recientemente comprobado por un testimonio en el Bronce III de Botorrita (MLH K.1.3, II-50), donde se lee el nombre compuesto ibérico *ekarbilos*: v. Untermann 1994-95, 137; corresponde a la ortografía celtibérica, en la cual se emplea cada vez un único grafema para r y s.

6.- En MLH II, p.84, me había decidido en favor de te, lo que hoy me parece menos verosímil.

7.- MLH III.1, 219 sg., 235.

8.- Número previsto para los suplementa de MLH II; publicado por Solier 1979, 63 sg.

UNTERMANN, J. 2001, Die vorrömischen Sprachen der iberischen Halbinsel. Wege und Aporien bei ihrer Entzifferung. Nordrhein-Westfälische Akademie der Wissenschaften. Geisteswissenschaften. Vorträge, G 375, Wiesbaden 2001.

VELAZA, J. 1993, Una nueva lápida ibérica procedente de Civit (Tarragona). *Pyrenae* 24, 159-165.

VELAZA, J. 1994, Iberisch *eban*, *teban*. Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik. 104, 142-150.

VELAZA, J. 1996, Epigrafía funeraria ibérica. En: Las lenguas paleohispánicas en su entorno cultural (Curso de la U.I.M.P.P., Valencia 1993) Real Academia de Cultura Valenciana. *Estudios de lenguas y epigrafía* 2, Valencia, 251-282.